



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



EL CONOCIMIENTO, UN CAMINO DE INSERCIÓN

KNOWLEDGE: A PATHWAY TO INTEGRATION

María Florencia Horak

Universidad del Salvador

mariaflorencia.horak@usal.edu.ar

RESUMEN: La República Argentina presenta una clara orientación atlántica datada en el Virreinato del Río de la Plata [1776-1810] con capital en la ciudad portuaria de Buenos Aires. Con los Pactos de Mayo [1902] Argentina cedió sus intereses territoriales sobre el Océano Pacífico a favor de Chile, posicionándose definitivamente hacia el Océano Atlántico. La orientación atlántica de Argentina no es únicamente geográfica, sino que se expresa en su economía, política, diplomacia, cultura y sociedad. Sin embargo, en la actualidad, el mundo se orienta hacia al Pacífico, evidenciando un cambio de paradigma. Atento al nuevo orden emergente, el presente artículo se pregunta si para Argentina, en tanto potencia media y país extrarregional, desarrollar conocimientos sobre el Indo Pacífico es un camino de inserción en el proceso de regionalización en cuestión. Para ello, el artículo indaga en las nociones de conocimiento y poder, así como en la correspondencia entre dichas nociones. Expone un breve recorrido histórico de las ideas sobre oriente en Argentina, aborda el lugar de los *think tanks* o usinas de ideas como actores destacados en la formación de las diversas narrativas sobre el Indo-Pacífico y brinda una definición aproximada acerca del nuevo espacio geopolítico.

PALABRAS CLAVES: Conocimiento, Indo-Pacífico, Argentina, Inserción, Poder.

ABSTRACT: Argentina has historically maintained a strong Atlantic orientation, a legacy that dates back to the period of the Virreinato del Río de la Plata [1776–1810], when Buenos Aires emerged as its principal port capital. This outlook was reinforced by the Pactos de Mayo [1902], through which Argentina ceded its Pacific territorial claims to Chile and consolidated its strategic focus on the Atlantic. This Atlantic perspective goes beyond geography, shaping the country's economic structures, political alignments, diplomatic strategies, cultural identity, and social dynamics. However, today's global landscape has increasingly shifted toward the Pacific, pointing out the emergence of a new geopolitical

paradigm. In this context, this article asks whether, for Argentina - as a middle power and extra-regional actor - the development of knowledge about the Indo-Pacific could serve as a pathway for integration into the ongoing regionalization process. To address this question, the article examines the conceptual link between knowledge and power, traces historical Argentine views of the East, and analyses the role of think tanks as key actors in shaping Indo-Pacific narratives. Finally, it proposes a preliminary definition of the Indo-Pacific as an emerging geopolitical space with growing relevance for Argentina's foreign policy.

KEYWORDS: Knowledge, Indo-Pacific, Argentina, Engagement, Power.

La República Argentina presenta una clara orientación atlántica datada en el Virreinato del Río de la Plata [1776-1810] con capital en la ciudad portuaria de Buenos Aires. Con los Pactos de Mayo [1902] Argentina cedió sus intereses territoriales sobre el Océano Pacífico a favor de Chile, posicionándose definitivamente hacia el Océano Atlántico (Ramoneda, 2022). La posición atlántica argentina sobrepasa su geografía y se refleja en las perspectivas económica, política, diplomática, cultural y social del país.

En contraste con esta tradición atlántica, el siglo XXI propone un nuevo centro de gravedad en la región del Pacífico, donde el concepto de Indo-Pacífico adquiere relevancia. La idea de una región que reúne a los océanos Índico y Pacífico no es nueva, aunque fue durante el primer mandato del presidente Donald J. Trump [2017-2021] que la noción de Indo-Pacífico alcanzó importancia como concepto regional (Jenne & Ramoneda, 2022). Posteriormente, diversos países asiáticos, europeos y latinoamericanos adoptaron esta noción, interpretándola cada uno desde sus percepciones estratégicas y objetivos nacionales. Si bien la temática sobre el Indo-Pacífico está signada por la confrontación entre EE. UU. y China, también plantea oportunidades y desafíos de posicionamiento para las potencias medias y/o países extrarregionales (Milet, 2022).

Atento al nuevo orden emergente, este artículo se pregunta si, para Argentina, como potencia media y país extrarregional, el desarrollo de conocimientos sobre el Indo Pacífico representa un camino de inserción en el proceso de regionalización en curso. Para ello, el artículo indaga en las nociones de conocimiento y poder, así como en la relación entre ambas. Expone un breve recorrido histórico de las ideas sobre Oriente en Argentina, aborda el papel de los *think tanks* o usinas de ideas como actores destacados en la construcción de diversas narrativas sobre el Indo-Pacífico y ofrece una definición aproximada acerca del nuevo espacio geopolítico.

Estado del Arte

El presente artículo se apoya en las contribuciones de autores que abordan la temática del conocimiento vinculado al Indo-Pacífico, así como en aquellos que se focalizan en el desarrollo de los Estudios Asiáticos en Argentina y América Latina.

Si bien las siguientes referencias no agotan toda la producción académica, se agrupan en primer lugar a quienes tratan el conocimiento vinculado al Indo-Pacífico, tanto como el posicionamiento, construcción e inserción en el mismo: Medcalf, R. (2020) *Contest for the Indo-Pacific, why China won't map the future*; Jenne, N. & Ramoneda, E. (2022) *La búsqueda latinoamericana de posicionarse ante el Indo-Pacífico*; Milet, P. (2022) *La estrategia Indopacífico: una opción real para los países latinoamericanos*; Ramoneda, E. (2022) *Argentina ante el desafío de una inserción autónoma en un Indo-Pacífico inclusivo*; y López Aranguren, J. (2021) *El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global*.

En segundo lugar, entre los trabajos que se ocupan del desarrollo de los Estudios Asiáticos en Argentina y América Latina se agrupan: Pedrosa, F. (2022) *De ideas, mapas, matices. Una hoja de ruta para pensar Asia dese América Latina*; el Capítulo IV de la tesis doctoral de Radulovich, N. (2022) “*La Diplomacia Pública y Cultural en la construcción de la Política Exterior Argentina hacia los países de la ASEAN [Período 1991-2019]. Los casos de Malasia, Indonesia y Vietnam*”; Ramoneda, E. (2020) *Historia y estado actual de los estudios sobre Sudeste Asiático en Argentina [1899-2019]*; Gasquet, A. (2015) *El llamado de Oriente*; y Álvarez, M. & Forni, P. (2018) *Orientalismo conciliar: el padre Quiles y la creación de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador*.

Marco Teórico

En lo que respecta al marco teórico, el presente trabajo se nutre de la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales, la cual hace énfasis en el papel de las ideas, los valores, las creencias y las identidades en la configuración de la política internacional. Las identidades e intereses de los actores internacionales se construyen por medio de relaciones e interacciones. Por lo tanto, el sistema internacional no está predeterminado, sino que puede ser construido, modificado o deconstruido por dinámicas sociales. Las relaciones entre los Estados y las dinámicas de poder no se conforman únicamente mediante la capacidad económica o militar, sino también por las interacciones sociales (Wendt, 1999).

Por otra parte, desde Alvin Toffler (1990), se sostiene que el poder ha adquirido una nueva configuración además de aquella basada en la violencia y la riqueza. En este sentido, el conocimiento se abre paso y se introduce como una

forma de poder flexible, constantemente ampliable y principalmente democrático. El conocimiento es un capital que produce nuevos saberes y, por lo tanto, es capaz de generar numerosos cambios.

Acorde a Foucault (1976/2019), el conocimiento no debe entenderse como una acumulación neutral de datos, sino que está ligado a prácticas sociales, atravesado por relaciones de poder y posee la capacidad de configurar realidades. Foucault también sostiene que, entre la teoría y la práctica, debe existir una relación dinámica y recíproca, sin jerarquías rígidas; la teoría transforma la práctica y la práctica modifica la teoría. Así, la teoría no es algo separado de la acción, sino una forma de práctica, una caja de herramientas que cobra sentido al ser utilizada. La teoría no es absoluta, sino contextual, situada, limitada y dinámica. En su obra *Microfísica del poder* (1976/2019), Foucault describe al poder, y lo define como aquello visible e invisible que todo lo impregna y que se ejerce allí donde reside. Se rechaza la idea de un poder que emana exclusivamente desde una figura o institución dominante hacia los subordinados. Por el contrario, allí dónde hay relaciones humanas, hay ejercicio de poder. Éste se ejerce en red y funciona en cadena. La visión de Foucault desplaza el análisis del poder desde una lógica vertical de dominación y lo entiende como una relación que atraviesa múltiples espacios sociales y se manifiesta en prácticas cotidianas.

La Escuela Inteligente, del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente de David Perkins (1992), plantea la formulación de un conocimiento activo, es decir un conocimiento que supera la asimilación pasiva de la información y su memorización. Se remite a la capacidad de aplicar el saber a nuevas situaciones, estimular la curiosidad y el pensamiento independiente, y al desarrollo de habilidades creativas y del pensamiento crítico.

Los autores mencionados en el presente apartado sirven de sustento para analizar si, en el caso de Argentina, el desarrollo del conocimiento sobre el Indo Pacífico representa un camino de inserción en el proceso de regionalización en curso. Esto cobra particular relevancia si se considera que, como potencia media y país extraregional, Argentina no dispone de las formas tradicionales de poder. En un contexto en el que se sucede un nuevo paradigma en el sistema internacional, el papel de las ideas, las dinámicas sociales, el conocimiento activo y la transferencia de saberes toman especial relevancia.

Conocimiento, transformación y oportunidad

Dado que el conocimiento surge del acto de conocer, puede entenderse no solo como un producto, sino también como el resultado de una acción. Acorde a Toffler (1990), el conocimiento es consciente e intencional, y requiere tanto libertad como creatividad. Si bien se coincide con el autor, se advierte que el conocimiento posee una dimensión paradójica, ya que también puede ser

inconsciente y no reflexivo cuando se manifiesta por el peso de la historia y se observa en las tradiciones y cosmovisiones de las regiones.

Hablar de conocimiento es referirse a un proceso permanente y a una producción social que emerge de la acción. Su constante movimiento de búsqueda y devenir está impulsado por la curiosidad (Freire, 2022) y por las necesidades humanas. Asimismo, el conocimiento es de naturaleza vincular, debido a que se conoce en relación con algo o alguien.

El conocimiento no es una simple acumulación de datos o una representación objetiva de la realidad, sino que está atravesado por relaciones de poder, ligado a prácticas sociales y tiene la facultad de configurar realidades (Foucault, 1976/2019 a). Según Delors (1994), atender, producir, reforzar y actualizar los estudios estimula el sentido crítico y permite revisar ideas estáticas o anticuadas. Aumentar el saber desarrolla una percepción más aguda de lo que acontece, fortalece el juicio propio y otorga autonomía. Es posible decir que el conocimiento logra intervenir el mundo de forma ética, política, estética, científica y técnica (Freire, 2022). A su vez, la producción de conocimiento y su aplicación en el mundo no pueden separarse de la transformación. Para Manucci (2024), esta se genera por decisiones o por crisis y es el cambio que permite una mejor adaptación a las exigencias del mundo circundante. Resulta fundamental encontrarle un sentido al proceso de transformación, preguntar para qué y con qué propósitos se abordan las decisiones de cambio (Manucci, 2024).

De la misma manera que el conocimiento transforma, el Indo-Pacífico refleja un cambio de paradigma geopolítico. Como explican Doyle & Rumley (2019), la historiografía del Océano Índico es más tardía que aquellas de los Océanos Atlántico y Pacífico, lo que refleja un desfase en su conceptualización histórica y una demora en la atención académica dedicada a esta región marítima; sin embargo, el Indo-Pacífico, ya sea como «super región», región oceánica o no región, es hoy día un fenómeno cartográfico en disputa que ha sido identificado como un novedoso y ampliado escenario de la competencia por el poder (Doyle & Rumley, 2019). Su regionalización es un proceso en construcción, por lo tanto, su definición depende aún de la óptica, necesidades e intenciones de quien lo mire. Pero es fáctico que es un espacio multidimensional y de innegable relevancia (López Aranguren, 2021). “Entre el Índico y el Pacífico, existe una continuidad difícil de soslayar cuando se lo contempla desde un mapamundi, y ambos confluyen en los estrechos de Malaca y Sonda, los grandes corredores del comercio marítimo asiático” (CEDESTRA, 2019, p.2). El Indo-Pacífico es una geografía que engloba a potencias nucleares, un espacio económico y de cooperación en materia de defensa y seguridad, y un orden basado en reglas. Para algunos analistas es un nuevo espacio de la geopolítica global que paulatinamente estaría desplazando el eje Asia Pacífico (CEDESTRA, 2019). Si bien este artículo considera que se está reviendo el eje Asia Pacífico, hablar de desplazamiento o reemplazo podría ser prematuro. Mientras el proceso de construcción del Indo-

Pacífico lleva estimativamente 10 años, el proceso de regionalización del Asia Pacífico demandó aproximadamente 30 años (Ramoneda, 2022).

Es necesario aprender sobre los nuevos participantes, potenciales socios o adversarios, que cada día cuentan con mayor presencia e importancia en el mundo y particularmente en el mundo latinoamericano (Pedrosa, 2022). Desde la mirada de Pedrosa (2022), esta tarea no debería recaer exclusivamente en los diplomáticos profesionales, sino también en distintos agentes como: académicos, políticos, empresarios, deportistas, periodistas y gente de la cultura. Desconocer qué posibilidades representa el Indo-Pacífico impide una mayor participación en la agenda internacional a favor de los propios intereses.

Por consiguiente, es oportuno promover un conocimiento activo, entendido como aquel que va más allá de la asimilación pasiva de la información y su memorización. Se trata de construir un conocimiento capaz de resolver problemas y de pensar críticamente a partir de lo que se conoce y se aprende. En este sentido, es importante que la teoría y la práctica caminen a la par, se alimenten mutuamente y no se mantengan separadas por una división rígida. En la medida en que la práctica modifica la teoría y la teoría transforma la práctica, se establece una relación de desplazamiento de un punto al otro. Existe, por lo tanto, una implicancia recíproca, en lugar de una jerarquía (Foucault, 1976/2019 a).

Sin los procesos de reflexión y sin la habilidad de aplicar lo aprendido a situaciones nuevas y diferentes, el conocimiento se vuelve inerte. La transferencia de los saberes a nuevos contextos es esencial en el conocimiento activo porque que da cuenta de la comprensión (Perkins, 1992). Según Perkins (1992), “la persona que entiende es «capaz de ir más allá de la información suministrada»” (p.82), es decir, de avanzar un paso más allá de la mera posesión del saber. En este caso, comprender qué implicancias tiene el Indo-Pacífico para Argentina.

El poder intangible

Toffler (1990) sostiene que existió un tiempo en que la riqueza era sólida y material; otorgaba poder y, a su vez, el poder generaba riqueza. Esta dinámica se apoyaba en la tierra, considerada el capital más importante de todos. Dado que la tierra era finita, si le pertenecía a uno no podía pertenecerle a otro. Sin embargo, con el conocimiento sucede algo diferente ya que de los tres tipos de poder que indica el autor, violencia¹, riqueza y conocimiento, solamente el conocimiento es flexible, constantemente ampliable y democrático. Además, su uso produce nuevos saberes y es más accesible que la violencia o la riqueza.

¹El autor utiliza la palabra violencia para referirse al poder de la fuerza física o militar.

Mientras que la violencia y la riqueza son propiedades exclusivas del fuerte y el rico, el conocimiento puede ser adquirido por el débil y el pobre (Toffler, 1990).

Por otra parte, Foucault (1976/2019) sostiene que el poder es una cosa enigmática, presente y oculta, visible e invisible, que todo lo inviste y que, allí en donde hay poder, se lo ejerce. En sentido estricto, el poder no le pertenece a nadie en particular, aunque siempre se ejerce en una dirección determinada, con unos de un lado y otros del otro. Puede que no se sepa con exactitud quién lo posee, pero se sabe quién no lo hace. El autor invita a pensar el poder no como un fenómeno de dominación global y homogénea de unos sobre otros, sino a analizarlo como algo que circula, que funciona en cadena y se ejerce en red. Es decir, se puede estar tanto en situación de sufrirlo o de ejercerlo. En la medida que el poder circula, se ejerce sin pertenecer a nadie y es omnipresente, también se manifiesta en el saber.

Se coincide con Toffler (1990) en que el conocimiento es un capital, una riqueza hecha símbolo, y en que varios de los cambios que se producen en el sistema de conocimientos se trasladan a distintas ramas de la sociedad. La teoría es en sí misma una práctica y una caja de herramientas que debe funcionar al ser utilizada (Foucault, 1976/2019 a). Cuando aborda un campo específico y se involucra con la realidad que estudia, la teoría puede encontrarse con límites y obstáculos que exigen nuevos conceptos, es decir, surge la necesidad de una nueva teoría (Foucault, 1976/2019 a). En consecuencia, la teoría no es absoluta, sino contextual, limitada, situada y dinámica. Tal enfoque puede ser pertinente para el actual escenario del Indo-Pacífico, un espacio geopolítico en construcción que concentra diversas narrativas, así como una intensa competencia por recursos energéticos y una carrera por la conectividad (Medcalf, 2020). Dichas narrativas, impulsadas por grandes potencias y potencias medias, generan marcos de sentido que buscan definir la región y legitimar las posiciones de poder. Como señala Medcalf (2020), la competencia por el poder en el Indo-Pacífico también implica una disputa por moldear las percepciones y, con ello, la realidad.

Cabe señalar que América Latina no cuenta con fuertes antecedentes históricos de conocimiento, dominación o cooperación como los que Estados Unidos y Europa establecieron con Oriente. Por lo tanto, resulta prioritario avanzar en la construcción de un conocimiento mutuo y de saberes compartidos orientados al beneficio recíproco. Como sostiene Pedrosa (2022), es relevante conocer y darse a conocer. En este sentido, la Cooperación sur -sur constituye un ejemplo pertinente. La colaboración técnica entre los países en desarrollo representa una herramienta útil para compartir conocimientos, iniciativas de éxito y capacidades en áreas específicas como los derechos humanos, la urbanización, la agricultura, el cambio climático, la sanidad, entre otros (Naciones Unidas, 2019). Establecer saberes que vinculen pragmáticamente con el Indo-Pacífico permite ocupar un espacio en esta región en formación y

cooperar en su definición. En definitiva, se trata de involucrarse e incidir en un espacio estratégico en formación, y de participar, en la medida de lo posible, en el ejercicio del poder dentro de la región.

Sin embargo, para avanzar en esa dirección, es preciso revisar las representaciones predominantes sobre Oriente, ya que persisten miradas apoyadas en prejuicios y en el exotismo, lo que dificulta el desarrollo de un conocimiento profundo y propio sobre dicho espacio.

Asia
América
Latina

11

Orientalismo y Orientalismo periférico

El orientalismo es un término que ha ido mutando a lo largo del tiempo y adquiriendo diferentes significados; se habla entonces de un término polisémico. En una primera instancia, el orientalismo “clásico” se postuló como los estudios sobre Oriente, refiriéndose a un corpus de investigación y aprendizaje cuyo objeto de estudio era Oriente. Sin embargo, el orientalismo mostró que no era una contemplación externa, neutral, racional e imparcial, sino un modo con el que occidente inferiorizó a las culturas asiáticas para dominarlas. Occidente construyó un Oriente exótico, pasivo, bárbaro, erótico y estático, ajustable a sus deseos y necesidades que, además, se medía con la vara y las categorías de la civilización occidental (Sardar, 2009). El poder es un ingrediente esencial del orientalismo y, por lo tanto, nada relacionado con éste es objetivo o neutral (Sardar, 2009).

En Argentina las ideas orientalistas del mundo letrado durante el siglo XIX estuvieron asentadas en el pensamiento orientalista europeo. Este modelo brindó una forma de interpretación para un universo cultural prácticamente desconocido en el joven país. Por ejemplo, se construyó la barbarie nativa a través de los postulados europeos del bárbaro oriental (Gasquet, 2015). Con la llegada del modernismo literario se admitió un modo diferente de orientalismo en donde las evocaciones ya no tenían uso conceptual, político o ideológico, sino que representaban horizontes nuevos, oníricos, trascendentes, desencarnados y exóticos (Gasquet, 2015). Esta concepción exagerada y distorsionada no proporcionaba un conocimiento verdadero, pero transmitía una valoración positiva de Oriente. Aquella mirada positiva se vio favorecida por la Primera Guerra Mundial que, en el plano argentino, cuestionó la potencia civilizadora de Europa y su superioridad moral. Aun así, algunos intelectuales se aferraron a la preeminencia europea con un reactivo discurso antioriental que se apoyaba en la defensa de los valores clásicos del helenismo, la latinidad y el catolicismo (Gasquet, 2015).

Tras el cese de la Segunda Guerra Mundial, existió en Europa y EE. UU. un revisionismo crítico que echó luz sobre Oriente como objeto de estudio sesgado. A partir del cuestionamiento al paradigma eurocentrico asomaron los Estudios de Área y los Estudios Poscoloniales (Álvarez & Forni, 2018). Dentro

de la nueva categoría de pensamiento de los Estudios Poscoloniales, destacó Edward Said con su obra *Orientalismo*, mientras que los Estudios de Área cobraron fuerza en la academia estadounidense. En el marco de la Guerra Fría, EE. UU. tuvo la necesidad estratégica de conocer otras culturas y regiones, especialmente las asiáticas. Tal demanda impulsó, entre 1950 y 1960, un importante crecimiento de los centros de estudios y departamentos de Asia en las universidades de Harvard, Columbia, Michigan, Yale, Chicago, Princeton, Pensilvania, Cornell, entre otras. En primera instancia, las carreras de pregrado y postgrado se focalizaron en cursos de idiomas, religión, historia y literatura. Luego, en las décadas de 1960 y 1970, los estudios de área pasaron a dictar Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Antropología e Historia del Arte (Álvarez & Forni, 2018).

Durante la segunda mitad del siglo XX el orientalismo se institucionalizó en el ámbito académico argentino y, en 1967, el padre Ismael Quiles fundó la Escuela de Estudios Orientales [EE. OO.] en la Universidad del Salvador de Buenos Aires. Tal evento constituyó un hito, porque esta institución se convirtió en la primera en conceder títulos de licenciatura en Argentina y América Latina (Álvarez & Forni, 2018). Previo a la EE. OO., los estudios sobre Oriente se instalaron en América Latina en el marco del Proyecto Mayor para el Entendimiento Mutuo de las Culturas de Oriente y Occidente de la UNESCO. Universidades de Perú, México, Colombia, Chile, Costa Rica, Brasil y Uruguay se involucraron creando cátedras, estudios de posgrado y seminarios (Álvarez & Forni, 2018).

Además de Quiles, otros docentes e investigadores referentes del área incluyen a Abraham Rosenvasser, quien se abocó a la Egiptología y a los Estudios Bíblicos; Severino Croatto, especialista en lenguas semíticas y en Estudios Bíblicos; Fernando Tola, investigador de Historia de las Religiones e Indología; Francisco García Bazán, especializado en religiones comparadas; y Ricardo Caminos, dedicado a la Egiptología (Sapere, Cabrera, & Yomaha, 2017). Una de las enseñanzas máspreciadas de estos referentes radica en la importancia de trabajar con fuentes en lengua original (Sapere, Cabrera, & Yomaha, 2017). Desde la perspectiva de este artículo, dicho enfoque expone un progreso significativoas investigaciones locales a partir de la traducción de fuentes originales reconocen un principio de emancipación de las producciones europeas. En este sentido, el orientalismo argentino se convierte en periférico por su posición geográfica en relación con Europa, entendida como centro, pero ya no desde su producción de saberes.

Entre 1990 y 2019, desde el ámbito académico se inició la confluencia entre los Estudios Internacionales y los Estudios Asiáticos, en concordancia con el creciente atractivo económico de los países del Este Asiático. A este proceso se sumó el surgimiento de ofertas académicas de grado en Relaciones Internacionales y posgrados sobre procesos de integración regional, en los cuales

se insertaron casos asiáticos. Fueron de gran importancia la creación del Comité Nacional para Asia-Pacífico [CONAPAC]² en el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, con una estructura tripartita en la que participaban académicos, empresarios y diplomático, y la consolidación de ALADAA³ como el principal mecanismo de intercambio académico nacional y regional. En paralelo con la expansión de las iniciativas académicas, se reactivaron los viajes a la región de especialistas argentinos encargados de impulsar la cooperación académica internacional (Ramoneda, 2020).

Considerando estos procesos, es válido preguntarse si la centralidad histórica atribuida a Europa y el carácter periférico asignado a Asia no están siendo repensados. Preliminarmente al concepto de Indo-Pacífico, la noción de Asia Pacífico contuvo una crítica a la visión eurocéntrica. Asia Pacífico ya no es extremo oriente, un constructo europeo, sino un enfoque con autonomía. La periferia ya no se percibe a sí misma como tal, sino como actores relevantes o potencias medias. Además, el Indo-Pacífico incorpora nuevas áreas de la antaño periferia, fundamentalmente a India. Según López Aranguren (2021) “el símbolo más claro del cambio de orden internacional es el hecho de que cuando desde Occidente se elevan voces criticando la ley del más fuerte, es que Occidente ha dejado de ser el más fuerte” (p. 10).

La importancia de los Think Tanks

Los *think tanks* son organizaciones o grupos de expertos dedicados a investigar y analizar cuestiones económicas, políticas, militares, culturales y sociales. El término *think tank* proviene de la jerga militar y fue durante las guerras mundiales que jugaron un rol destacado asesorando a los gobiernos. El objetivo de éstos, también llamados usinas o tanques de ideas, es producir conocimientos a partir de los cuales tomar decisiones en beneficio de las sociedades, los gobiernos e instituciones. Pueden ser independientes, vinculados a partidos políticos, corporativos o formar parte de universidades. A la vez, sus

² La CONAPAC fue creada en 1992, desactivada durante las presidencias de Néstor Kirchner [2003-2007] y Cristina Fernández [2007-2013], y reactivada en el año 2016 bajo la presidencia de Mauricio Macri [2015-2019]. El propósito del Comité es, a través del diálogo entre sus participantes, alcanzar recomendaciones concretas de política exterior que puedan potenciar los vínculos con la región.

³ La Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA) fue creada en 1976 en el Centro de Estudios de Asia y África [CEAA] de El Colegio de México. La Asociación se ha extendido por gran parte de América Latina y actualmente cuenta con capítulos nacionales en Argentina, Bolivia, Brasil, Caribe Anglófono (Antigua y Barbuda, Barbados, Jamaica y Trinidad y Tobago), Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

habilidades para generar y difundir ideas les permiten establecer narrativas acordes a las estrategias diplomáticas de los Estados, lo que los convierte en herramientas de diplomacia y proyección de *soft power*. Aunque los *think tanks* aumentaron mayormente en EE. UU. después de la Segunda Guerra Mundial, en las últimas décadas su presencia se expandió en Asia, principalmente en China, así como en África, América Latina y Europa del Este (El Orden Mundial, 2024).

En 2021, Juan Luis López Aranguren, profesor de RR. II. y Derecho Internacional público e investigador del Grupo Japón de la Universidad de Zaragoza sostuvo que:

(...) el mundo académico no es una torre de marfil aislada y hermética al margen de la ebullición de las dinámicas internacionales reales. Muy al contrario, muchos de los cambios históricos en las relaciones internacionales modernas se han gestado en los *think tanks*, universidades y centros de investigación de todo el mundo. El concepto contemporáneo del Indo-Pacífico como región clave en este siglo no es una excepción, siendo este mundo académico determinante en su creación, evolución y popularización (p. 10).

En Argentina existen numerosos *think tanks*: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento [Cippec]; Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales [CARI]⁴; Instituto Torcuato Di Tella [ITDT]; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [Flacso]; Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina [Cadal]; Centro de Estudios de Estado y Sociedad [Cedes]; Fundación Atlas; y la Fundación Libertad. En un estudio realizado por la Universidad de Filadelfia en el año 2008, Cippec y CARI se ubicaron entre los cinco mejores *think tanks* de América Latina⁵ (La Nación, 2008). De igual forma, acorde a una investigación de la Universidad de Pensilvania en el año 2020, Argentina ascendió al quinto lugar en los rankings mundiales de *think tanks* (La Nación, 2020). A propósito, en el marco del Segundo Seminario 2024 del Grupo de Trabajo sobre China del CARI, el doctor Jorge Malena (2024) señaló que, en la competencia estratégica entre China y EE. UU., el ámbito de las ideas, cuya relevancia resulta cada vez más evidente, ha

⁴ El CARI, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, es un *think tank* que aborda desde 1989 dentro de su Comité de Asuntos Asiáticos diferentes áreas como: China, Japón, Corea, India, Sudeste Asiático y Australasia. El Comité trata en el estudio de los fenómenos geopolítico, sociales, culturales y económicos de la región de Asia, y su relación con la Argentina y América Latina. Además, el CARI cuenta con un Comité en Medio Oriente.

⁵ Completan la lista la Fundación Getulio Vargas, de Brasil; el Instituto Apoyo, de Perú, y la organización Libertad y Desarrollo, de Chile.

recibido escasa atención de parte de Occidente. Igualmente indicó que, durante la Guerra Fría, la competencia no se centró únicamente en el dominio nuclear y el poder militar, sino que también se batallaron cosmovisiones y conceptos que rivalizaban entre sí. En paralelo, podría decirse que las múltiples narrativas acerca del Indo-Pacífico evidencian las diversas luchas existentes y las agendas geopolíticas de los Estados involucrados (Medcalf, 2020). Por un lado, desde un nivel descriptivo, el Indo Pacífico se presenta como una denominación neutral de un nuevo y expansivo mapa centrado en el Asia marítima. Por otro lado, el uso del término Indo-Pacífico refleja un cambio real en el enfoque de varias naciones en materia de seguridad, economía y diplomacia (Medcalf, 2020). Asimismo, la competencia de poder en esta región incluye esfuerzos para moldear narrativas (Medcalf, 2020). En consecuencia, las universidades, medios y *think tanks* no pueden considerarse observadores e intérpretes distantes, sino instrumentos de competencia estratégica (Medcalf, 2020).

El Indo Pacífico

Durante el primer mandato del presidente Donald J. Trump [2017-2021] el Indo-Pacífico alcanzó importancia como concepto regional. Trump promovió esta región como aquella que representa principios y valores alineados con EE. UU., y que tácitamente contrapesa el rol de China en la región y también su proyección de poder global (Jenne & Ramoneda, 2022). Posteriormente, diversos países asiáticos, europeos y latinoamericanos adoptaron el concepto, aunque cada uno desde sus percepciones y objetivos. Conforme a Milet (2022), si bien la temática del Indo-Pacífico está signada por la confrontación entre EE. UU. y China, también plantea oportunidades y desafíos de posicionamiento para las potencias medias y países extrarregionales.

En su formulación más general, el Indo-Pacífico es el nombre dado a un área geográfica que abarca a los océanos Índico y Pacífico. Su límite costero se despliega por África, el golfo Pérsico, el subcontinente indio, las islas del pacífico y alcanza la costa oeste de EE. UU. para cerrarse por Nueva Zelanda y Australia (CEDESTRA, 2019). Este extenso mapa, centrado en el área marítima, refleja el dominio del mar sobre la tierra y comprende a los países con mayor crecimiento. Desde la cartografía el Indo-Pacífico incluye (CEDESTRA, 2019) y coexistió (Medcalf, 2020) con Asia Pacífico. Ahora bien, en la concepción de los Estados, los mapas importan porque no son elementos neutros. Aquello que se imagina y proyecta en la cartografía, es aquello que los Estados consideran importante (Medcalf, 2020). En este sentido, el mapa constituye un instrumento de saber-poder que no se limita solamente a representar el espacio. Asimismo, entre el discurso geográfico y el discurso estratégico se produce una circulación de nociones; términos como campo, posición, territorio, región remiten a formas de poder o dominación (Foucault, 1976/2019 b). Por ello, la relación de

competencia o cooperación entre naciones no es indiferente a la ordenación de los mapas (Medcalf, 2020).

Como ya se ha mencionado, el Indo-Pacífico es un espacio multidimensional cuya regionalización se encuentra en estado de formación. Su construcción presenta diversas narrativas tanto de las grandes potencias como de las potencias medias, lo que evidencia una puja de poderes e intereses. Se distinguen dos tendencias: una iniciativa de inclusión [que comprende a China y/o África] y otra de exclusión [que rechaza a China y/o África]. Sin embargo, para Medcalf (2020) el Indo-Pacífico también es capaz de abarcar dualidades y reconciliar aspectos opuestos: es incluyente y excluyente, y a la vez económico y estratégico. Tiene orígenes económicos, pero consecuencias profundamente estratégicas. Desde 2017, el Indo-Pacífico relega la liberación comercial, asociada al Asia Pacífico, y confiere mayor importancia a los aspectos estratégicos y a la defensa del orden basado en reglas: desde DD. HH., derechos intelectuales, protección de inversiones, hasta el desafío que presenta China (Ramoneda, 2022).

En su carácter de nuevo centro geopolítico y cambio de orden que busca abrirse paso, y sobre todo como un proceso de regionalización no cristalizado, el Indo-Pacífico ofrece una oportunidad para países latinoamericanos y europeos de participar en su conformación (Ramoneda, 2022). Francia, Alemania y Países Bajos adoptaron directrices nacionales sobre el Indo-Pacífico y, en marzo 2021 la UE sostuvo que había llegado el momento de hacer lo mismo (Borell, 2021). En septiembre del mismo año, se emitió una comunicación conjunta sobre la *Estrategia de la UE. para la cooperación en el Indo-Pacífico*. Así, la UE reconoció la notabilidad del Indo-Pacífico y manifestó la intención de incrementar su relación con la región. Su visión priorizó siete áreas: prosperidad sostenible e inclusiva; transición verde; gobernanza de los océanos; gobernanza digital y alianzas; conectividad; seguridad y defensa; seguridad humana (European Union External Action, 2021). Para López Aranguren (2021), la tardanza del interés comunitario europeo en definir una estrategia sobre el Indo-Pacífico puede estar vinculada al “desembarco económico de China en el corazón de la UE. mediante su *Belt and Road initiative*” (p. 9). Por eso mismo, para el autor no es de extrañar que Francia y Alemania, dos de las naciones más críticas con el modo en que China desembarcó en Europa, fueran de las primeras en desarrollar estrategias propias (López Aranguren, 2021).

En el Mercosur, hasta 2020 no se encontró información sobre el uso del término Indo-Pacífico, ni comentarios periodísticos, declaraciones oficiales de sus Estados miembros o análisis académicos (Jenne & Ramoneda, 2022). De momento, acorde a nuevas búsquedas, la situación parece sostenerse. Diferentes son los casos de Chile y Colombia, países que sí refirieron al Indo-Pacífico en documentos de Estado (Jenne & Ramoneda, 2022). Chile “adscribió a la visión estadounidense del Indo-Pacífico en 2017, consolidada en 2020, a la vez de haber

adherido al BRI en 2018” (Ramoneda, 2022, p. 539). Mientras que el Ministerio de Defensa Nacional de Chile adhirió al Indo-Pacífico en el ámbito de seguridad y defensa, el Ministerio de Relaciones Exteriores adhirió al *Belt and Road Initiative* [BRI] en los planos comercial y económico. Vale decir que Chile presentó una visión dual y equilibrada del Indo-Pacífico (Ramoneda, 2022). Colombia, por su parte, utiliza el concepto Indo-Pacífico desde 2021. Este apareció en un documento oficial de la Cancillería colombiana y en ciertos comunicados de prensa en el marco de reuniones con representantes de países asiáticos (Jenne & Ramoneda, 2022). En un viaje a Nueva Delhi, en octubre 2021, la entonces canciller Marta Lucía Ramírez apostó por una mayor cooperación con la República de la India en materia de desarrollo científico y tecnológico, sobre todo en el sector de la salud. Se espera que dicha cooperación también genere empleos y se convierta en una fuente de crecimiento económico e inversiones para Colombia (EFE, 2021). “Además de en materia científica y tecnológica, Colombia también está interesada en estrechar las relaciones con la India para ganar presencia en el Indo-Pacífico, al considerar que puede ser <<la puerta de entrada>> a la región para el país latinoamericano” (EFE, 2021, párr. 9). Perú es otro país de América Latina con vistas al Indo-Pacífico. Al igual que Chile, participó en la iniciativa norteamericana *Conferencia de Jefes de Defensa del Indo-Pacífico* en 2019 (Jenne & Ramoneda, 2022). Posteriormente, en 2023 también participó en el simposio *La estrategia indo-pacífica de Corea y la cooperación regional con América Latina* (Ministerio de Relaciones Exteriores Perú, 2023) y elaboró propuestas estratégicas para fortalecer su desarrollo comercial en la región (Centro Nacional de Planeamiento Estratégico, 2023). Perú reconoce la creciente relevancia económica del Indo-Pacífico y su cualidad de nuevo orden internacional. Según al Centro Nacional de Planeamiento Estratégico [CEPLAN] de Perú, el Indo-Pacífico plantea un horizonte de nuevas oportunidades para el país.

En síntesis, el Indo-Pacífico trasciende la temática signada por la confrontación entre EE. UU. y China. Representa un espacio geográfico vasto con identidades diversas, un concepto dinámico y abierto a diferentes percepciones, narrativas y objetivos. Se erige como nuevo centro geopolítico y geoeconómico en dónde la seguridad, la conectividad, la economía, la diplomacia y el poder se hacen presentes. Es un cambio de orden que acarrea crisis, desafíos y oportunidades.

La República Argentina y el Indo-Pacífico

Tanto desde su geografía como desde su historia, la República Argentina ha estado inscripta en occidente en lo político, económico, social y cultural. Su posición atlántica y los vínculos históricos con Europa contribuyen a explicar la apreciación sesgada y parcial que se ha tenido sobre Oriente. La adopción de un

punto de vista eurocéntrico, cimentado en el conflicto esencial entre los polos Oriente y Occidente, fue un obstáculo contundente a la hora de desarrollar conocimientos profundos sobre Asia (Pedrosa, 2022). No obstante, en un mundo globalizado, lo que ocurre en Oriente repercute en Occidente y viceversa. Por tal motivo, a sabiendas de que el Indo-Pacífico constituye una zona dinámica y de relevancia geoeconómica, pero sobre todo geopolítica, no puede ser desatendido o conocido inacabadamente.

En Argentina el concepto de Indo-Pacífico es poco difundido, mientras que Asia Pacífico es todavía preeminente en los discursos oficiales (Jenne & Ramoneda, 2022). Si bien en el sitio web del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto no hay una definición explícita acerca del Indo-Pacífico, se infiere a partir de un análisis propio, que la que noción de Indo-Pacífico se circscribe a un recorte geográfico y a una lectura económica. Los vínculos de Argentina con países del Sudeste Asiático, Japón, Corea, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático [ASEAN] e India se muestran asociados al concepto de Asia Pacífico. Manuel Gonzalo (2022) señala que Argentina muestra relaciones comerciales superavitarias con varios países del Indo-Pacífico, tales como Vietnam, Indonesia e India, y que este saldo contribuye a compensar el déficit anual con China.

Por un lado, algunas notas periodísticas argentinas presentan al Indo-Pacífico como un espacio y un término lejano, en donde EE. UU. y China disputan. En esta concepción distante y ajena, se inhabilita la búsqueda de participación argentina en el proceso de regionalización. Por otro lado, existen notas periodísticas y trabajos académicos que destacan la relevancia del proceso inacabado de regionalización, y se preguntan cómo, y desde qué ángulos, puede el país insertarse en él. Desde Ramoneda (2022), frente a las oportunidades que se abren, Argentina debe pensar en forma desprejuiciada y diseñar una inserción inclusiva y proactiva, principalmente ahora que el Indo-Pacífico se encuentra abierto y en construcción. En suma, elaborar una narrativa de inclusión autónoma. Sin desatender a EE. UU. y a China, se deben considerar a otros actores regionales como por ejemplo la ASEAN e India. Plantear y actuar polarizadamente puede ser inconveniente para un país periférico como Argentina, cuyas relaciones comerciales y financieras se distribuyen entre Europa, EE. UU., Asia y el Mercosur (Gonzalo, 2022). Para Gonzalo (2022), el viejo no-alineamiento se reconfigura hoy de forma positiva en las relaciones internacionales como multialineamiento.

Si bien durante la segunda mitad del siglo XX el orientalismo se institucionalizó en el ámbito académico argentino, y actualmente existen universidades y *think tanks* que tratan al continente asiático, se coincide con Pedrosa (2022) en que siguen siendo pocos con relación a la importancia y pertinencia del tema. Se agrega que no están del todo bien financiados y que experimentan dificultades en la difusión y divulgación, así como en el acceso a

la bibliografía y a los idiomas (Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina, 2022). Aunque en el marco de impulsar la inserción comercial de Argentina en los países del Este Asiático y mejorar las relaciones con la región se gestó la colaboración entre los sectores académico y diplomático, este proceso se dirigió hacia China, Corea y Japón, dejando desdibujados a los países y pueblos del Sudeste Asiático (Ramoneda, 2020). El ímpetu en el comercio y la economía también ha estimulado una actitud reactiva hacia otros aspectos que van más allá de la inversión y la actividad comercial (Pedrosa, 2022).

Conclusiones

Ante un mundo que se orienta hacia el Pacífico, se asiste a la configuración de un nuevo orden internacional. El proceso de regionalización del Indo-Pacífico abre un escenario de desafíos y oportunidades de posicionamiento para Argentina. En este contexto, el conocimiento requiere libertad y creatividad, por lo tanto, un pensar desprejuiciado. Es también preciso recordar que el conocimiento no reflexivo e inconsciente del país, que no se vincula únicamente, pero sí en gran medida con los lazos históricos e identitarios con Europa, puede dificultar la revisión de ideas estáticas y desactualizadas.

En el escenario del Indo-Pacífico el conocimiento puede constituir una herramienta dinámica de inserción, así como de ejercicio del poder. Tanto el desconocimiento como el saber sesgado o prejuicioso se traducen en limitaciones y pérdida de alternativas. En un momento en que la región se encuentra abierta, Argentina, escueta de poder militar y riqueza, no debería descartar el uso del pensamiento crítico y autónomo para elegir entre propuestas centradas en hegemonías.

A pesar de los esfuerzos realizados desde el ámbito académico para el crecimiento del área, estos aún resultan escuetos en relación con la trascendencia del tema. Llevar adelante esta tarea implica un trabajo articulado entre los distintos agentes: académicos, diplomático, políticos, empresarios, periodistas, entre otros, con el propósito de poner el conocimiento al servicio del interés nacional. Sólo así será posible responder cuál es la narrativa de inserción de la República Argentina hacia el Indo-Pacífico.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ , M., & FORNI, P. (2018). Orientalismo conciliar: el padre Quiles y la creación de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador. *Estudios de Asia y África*.

- BORELL, J. (12 de marzo de 2021). *European Union External Action*. Recuperado en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/la-ue-necesita-un-enfoque-estrat%C3%A9gico-para-la-regi%C3%B3n-del-indo-pac%C3%ADfico_es
- CEDESTRA. (2019). Indo - Pacífico Preocupación de futuro. *Revista de Marina*.
- CENTRO NACIONAL DE PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO. (31 de agosto de 2023). *gob.pe*. Recuperado en: <https://www.gob.pe/institucion/ceplan/informes-publicaciones/4591177-peru-en-la-region-indo-pacifico-propuestas-estrategicas-para-fortalecer-el-desarrollo-comercial>
- DELORS, J. (1994). Los cuatro pilares de la educación. *El correo de la UNESCO*, <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf>. Recuperado en: <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2012/11/CPP-DC-Delors-Los-cuatro-pilares.pdf>
- DOYLE, T., & RUMLEY, D. (2019). *The Rise and Return of the Indo-Pacific*. Oxford: Oxford University Press.
- EFE. (2 de octubre de 2021). *El Universal*. Recuperado en: <https://www.eluniversal.com.co/colombia/2021/10/02/colombia-abre-puertas-a-tecnologia-india-para-produccion-de-vacunas/>
- EL ORDEN MUNDIAL. (20 de junio de 2024). *El Orden Mundial*. Recuperado en: <https://elordenmundial.com/que-es-think-tank/>
- EUROPEAN UNION EXTERNAL ACTION. (16 de septiembre de 2021). *European Union External Action*. Recuperado en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-indo-pacific-strategy_en
- FOUCAULT, M. (1976/2019 A). Los intelectuales y el poder. En *Microfísica del poder* (pp. 127- 141). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- FOUCAULT, M. (1976/2019 B). Espacio y poder: respuestas sobre la geografía. En *Microfísica del Poder* (pp. 193- 209). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Siglo veintiuno.
- FREIRE, P. (2022). *Política y educación, ensayos para reinventar el mundo*. Ciudad de México: Siglo veintiuno.
- GASQUET, A. (2015). *El llamado de Oriente: Historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*. Buenos Aires : Eudeba.
- GONZALO, M. (27 de febrero de 2022). *El Economista*. Recuperado en: <https://eleconomista.com.ar/internacional/los-centros-ciclicos-china-bosque-asiatico-n50988>
- GRUPO DE ESTUDIOS SOBRE ASIA Y AMÉRICA LATINA. (20 de abril de 2022). Recuperado en: <https://www.youtube.com/watch?v=vUNfsH9H2JM>
- JENNE, N., & RAMONEDA, E. (2022). La búsqueda latinoamericana de posicionarse ante el Indo-Pacífico. En *América Latina y su proyección en*

- Asia-Pacífico* (pp. 71-103). Santiago de Chile: Centro de Estudios Internacionales UC; Fundación Konrad-Adenauer Stiftung.
- LA NACIÓN. (27 de enero de 2008). *Destacan el trabajo de los think tanks nacionales*. Recuperado en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/destacan-el-trabajo-de-los-think-tanks-nacionales-nid982266/>
- LA NACIÓN. (30 de enero de 2020). *Ranking de think tanks: la Argentina, en el quinto lugar*. Recuperado en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/ranking-de-think-tanks-la-argentina-en-el-quinto-lugar-nid2328737/>
- LÓPEZ ARANGUREN, J. L. (2021). El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global. *Global Affairs Journal*, 10.
- MALENA, J. (6 de noviembre de 2024). *La percepción del establishment chino sobre la actualidad internacional*. Recuperado en: https://www.youtube.com/watch?v=L_HVxQriym0
- MANUCCI, M. (Agosto de 2024). *Marcelo Manucci*. Recuperado en: <https://www.marcelomanucci.org/transformacion.html#nogo>
- MEDCALF, R. (2020). *[Contest for the Indo Pacific, why China won't map the future]*. Carlton: La Trobe University Press.
- MILET, P. V. (2022). *CRIES ORG* Recuperado en: <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/02/016-Comentario-Milet-ok.pdf>
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES PERÚ. (16 DE JUNIO DE 2023). Recuperado en: gop.pe: <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/778740-peru-participo-en-importante-simposio-la-estrategia-indo-pacifica-de-corea-y-la-cooperacion-regional-con-america-latina>
- NACIONES UNIDAS. (18 de marzo de 2019). Recuperado en: <https://news.un.org/es/story/2019/03/1453001>
- PEDROSA, F. (2022). De ideas, mapas y matices. Una hoja de ruta para pensar Asia desde América Latina. En *América Latina y su proyección en Asia Pacífico* (págs. 17- 48). Santiago de Chile: Centro de Estudios Internacionales UC; Fundación Konrad-Adenauer.
- PERKINS, D. (1992). *La Escuela Inteligente, del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- RAMONEDA, E. (2020). Historia y estado actual de los estudios sobre el sudeste asiático en Argentina (1899-2019). *Anuario en Relaciones Internacionales 2020*.
- RAMONEDA, E. (2022). Argentina ante el desafío de una inserción autónoma en un Indo-Pacífico inclusivo. *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI*; 2022.

- SAPERE, A., CABRERA, R., & YOMAHA, S. (2 y 3 de noviembre de 2017). La "Orientalística" en Argentina y la educación superior. La articulación investigación-enseñanza-extensión a través del Grupo de Estudios sobre Lenguas y Escrituras de Oriente. Ensenada, Buenos Aires , Argentina.
- SARDAR, Z. (2009). *Extraño Oriente*. Barcelona: Gedisa.
- TOFFLER, A. (1990). *El cambio del poder*. Barcelona: Plaza & Janes Editores.
- WENDT, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires